

La Asociación Internacional de Soja
Responsable: un intento fallido de crear un
sistema de certificación de producción sojera
responsable y las deficiencias de la gobernanza
privada



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Jane THIBODEAU
(Supervisor: Marcelo Saguier)
Maestría en Relaciones Internacionales
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador
Buenos Aires, Julio de 2011

Abstract

Esta investigación presenta un análisis de la eficacia de las iniciativas de multi-stakeholders de gobernanza privada. El estudio se realizó a través de un análisis de la Asociación Internacional de Soja Responsable (RTRS), una institución que representa la tendencia internacional creciente hacia la regulación impulsada por actores privados. Se analizó los miembros de la RTRS, con especial énfasis en los representantes de la sociedad civil, además del nivel y la calidad de participación de cada uno en la creación del estándar RTRS. Este análisis fue facilitado por la aplicación de la teoría de hegemonía neo-gramsciana de Robert Cox. Los resultados del estudio confirman la teoría de Cox que el sector empresarial usa instituciones como herramientas para mantener su hegemonía. Por medio de absorber fuerzas e ideas contra hegemónicas, se logra neutralizar a la oposición y a fortalecer el poder del sector empresarial. Esta investigación encontró que la RTRS es ineficaz en la creación de un estándar de producción responsable por que no cuenta con representación justa de la sociedad civil, lo cual implica la incorporación insuficiente de sus intereses en el estándar RTRS, y el fracaso de la asociación en la creación de un estándar de certificación de producción responsable.

USAL

GOBERNANZA PRIVADA - ROBERT COX - TEORIA DE HEGEMONIA - RTRS -
INDUSTRIA SOJERA ARGENTINA - TEORIA DE MULTI-STAKEHOLDERS -
ESTANDARES PRIVADOS - GOBERNANZA REGIONAL

Indice

Introducción	1
Objetivos	4
Hipótesis	5
Metodología	6
Cap 1. Marco teórico.....	9
1.1 El desarrollo de la RSE	9
1.2 La hegemonía neo-gramsciana	13
1.3 Los derechos humanos y las empresas transnacionales.....	15
Cap 2. Los actores en la cadena de producción de soja.....	18
2.1 La cadena de producción sojera.....	18
2.2 La cadena de producción argentina.....	18
2.3 Los miembros de la RTRS.....	21
2.3.1 Los miembros productores.....	21
2.3.2 Los miembros industria.....	22
2.3.3 Los miembros sociedad civil.....	26
2.4 La creación de un grupo exclusivo y un instrumento hegemónico.....	28
Cap 3. Los criterios del estándar RTRS.....	32
3.1 Los objetivos de la RTRS.....	32
3.2 Resumen de los principios del estándar RTRS.....	33
3.3 Los defectos del estándar RTRS.....	35
3.4 Una visión hegemónica.....	38
Conclusión.....	40
Revisión de los resultados.....	40
Visión hacia el futuro.....	41
Tendencia internacional de gobernanza privado.....	42
El fracaso de la RTRS.....	43
Bibliografía.....	44
Entrevistas.....	51

Introducción

En Argentina, se nota una tensión entre la industria sojera y la sociedad civil dado los impactos de la expansión de la industria. El modelo de producción que ha tomado forma en Argentina tanto como en los otros países productores ha resultado en la desaparición de productores pequeños y medianos, en una caída en soberanía alimentaria, en daños al medio ambiente, y en problemas de salud en las comunidades cercanas entre otros problemas socioambientales. El modelo se basa en el cultivo mecanizado de un monocultivo transgénico que depende en un paquete tecnológico de semillas y herbicidas patentadas en conjunto con tecnología y conocimientos exclusivos. La inversión requerida cada año para producir soja es difícil de lograr para los productores pequeños y medianos, lo cual ha resultado en su desaparición amplia. La caída en la tasa de supervivencia de estos productores, combinada con el hecho de que la producción de soja es muy mecanizada y requiere muy poca mano de obra, ha resultado en altos niveles de desempleo y pobreza rural y consecuentemente en migraciones masivas hacia los centros urbanos. La desaparición de los productores pequeños y medianos también ha tenido consecuencias para la diversidad de producción y la soberanía alimentaria del país (Giarracca y Teubal 2005). Lo que es más, la producción de soja transgénica implica una cantidad enorme de perjuicios para el medio ambiente y la sustentabilidad del sistema de producción. La producción intensiva de un monocultivo afecta mucho a la salud del suelo, lo cual ha resultado en un deterioro en capacidad de producción y la necesidad de usar aún más fertilizantes y herbicidas. El uso de químicos de esta clase contamina el agua y el aire y consecuentemente causa problemas de salud para el medio ambiente y las poblaciones que viven cerca de las zonas de producción (Giarracca y Teubal 2005). Además, la expansión aparentemente sin fin de la frontera agrícola ha resultado en un proceso continuo de deforestación, destrucción de hábitos y pérdida de biodiversidad (Giarracca y Teubal 2005).

Se nota el creciente descontento público sobre estas violaciones de derechos humanos en los movimientos campesinos que han surgido en todo el país, tanto como en la región. El Movimiento Nacional de Campesinos Indígenas, el Foro Nacional de Agricultura Familiar, el Movimiento Campesino de Liberación, la Unión Campesina del Noreste de Córdoba, el Movimiento Campesino de Córdoba, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), la Mesa Nacional de Productores Familiares de la Argentina, la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Mendoza, el Movimiento Campesino de Formosa, la

Federación de Asociaciones y Cooperativas de Productores Familiares de Corrientes y el Movimiento Agrario de Misiones, el Frente Nacional Campesino (FNC), entre otros innumerables movimientos, en conjunto con organizaciones como el Grupo de Reflexión Rural y Vía Campesina, además de muchos otros, representan el descontento popular con el modelo agrario argentino que se basa en el modelo sojero. Estos grupos luchan por el retorno de tierras, la soberanía alimentaria, la protección del medio ambiente y la salud de las poblaciones en los pueblos fumigados, entre otros derechos humanos.

Dentro de estos temas, los problemas de salud resultantes del uso amplio y descuidado de agroquímicos es uno que es sumamente polémico en Argentina hoy en día. Hay una cantidad enorme de casos de enfermedades oncológicas, trastornos hormonales y reproductivos, aumentos de abortos espontáneos y nacimiento de niños con malformaciones que han sido vinculados a las fumigaciones aéreas en los campos en las proximidades de los pueblos rurales. Se reclama que solo el 1% de los pesticidas usados en la producción de soja llega al cultivo. Lo demás se dispersa entre el aire, la tierra y el agua, contaminando todo el ambiente y resultando en amplios casos de intoxicación en las poblaciones cercanas. Hay cada vez más evidencia del vínculo directo entre los plaguicidas y los casos de problemas de salud en el campo. En diciembre del 2010, por ejemplo, se publicó un estudio en la revista Medicina de Buenos Aires que proveyó evidencia de los daños celulares resultantes de la exposición a pesticidas que si no fueran reparados podrían provocar cáncer o malformaciones en la descendencia (Avila 2011). Sin embargo, la industria sojera niega estos reclamos por una supuesta falta de evidencia científica, y asegura que los agroquímicos utilizados son inocuos.

Hoy en día, la tensión entre la industria y los pueblos fumigados es uno de los conflictos más polémicos resultantes de los impactos socioambientales de la producción de soja. En reacción esta tensión, la industria ha reconocido algunos de los problemas resultantes del modelo de producción y como respuesta surgió un mecanismo impulsado por la industria para tratar a las demandas de la sociedad para una producción más responsable. La Asociación Internacional de Soja Responsable (RTRS por sus siglas en inglés) fue fundada en el 2006 y tiene 141 miembros representantes de la industria, los productores y la sociedad civil. Se auto-define como “una plataforma global formada por los principales stakeholders de la cadena de valor de la soja con el objetivo común de promover la producción de soja responsable a través de la colaboración y el diálogo abierto con los sectores involucrados para lograr que sea económicamente viable, socialmente beneficiosa y ambientalmente apropiada” (RTRS 2010a). Los principios de la

organización, que deben ser reflejados en el estándar que se creyó, incluyen responsabilidad con las comunidades, cumplimiento legal, buenas prácticas agrícolas, responsabilidad ambiental y responsabilidad laboral (RTRS 2010a).

La RTRS representa una tendencia internacional creciente hacia la regulación impulsada por actores privados. Estas iniciativas de gobernanza privada permiten que actores privados, a menudo empresas, tomen un rol central en la creación y realización de regulaciones que muchas veces tienen la meta de restringir sus propias acciones (Fuchs et al. 2009). La RTRS está presente en todos los países productores prominentes como Argentina, Brazil, Paraguay, Bolivia, India y China. En América del Sur, se puede considerar que la RTRS es una iniciativa de gobernanza regional de la cadena de producción, como aspira a crear normas de producción que se extiendan sobre las fronteras de los países productores suramericanos. La iniciativa refleja una tendencia en la región a la privatización de funciones regulatorias del estado y al liderazgo del sector privado. En el caso de la industria sojera sudamericana, esta tendencia ocurre en la ausencia de una política regional a nivel gubernamental que regule las acciones del sector para proteger los intereses públicos. Aunque el poder y la gobernanza sean dos de los temas más centrales en la disciplina de Relaciones Internacionales, parece haber una falta de información sobre el liderazgo de actores privados en iniciativas de gobernanza regional. El caso de la RTRS en Argentina representa un proceso regional para la creación de normas regulatorias liderado por actores privados, y un análisis del mismo puede contribuir a un mayor entendimiento de iniciativas privadas de gobernanza regional y de las relaciones internacionales en la región.

Esta investigación tiene la meta de entender el funcionamiento de la RTRS y la eficacia del mismo en establecer un estándar de producción responsable. Hay mucho que no queda en claro sobre la RTRS acerca de los miembros, el estándar y los objetivos en la creación de la RTRS. Las respuestas privadas suelen no tomar en cuenta todos los stakeholders, y por lo tanto es importante notar qué actores están incluidos en la RTRS y cuáles quedan afuera. También hay que revisar los criterios del estándar y cuestionar los asuntos que han sido incluidos y los que no. De alta importancia es el nivel de participación de las comunidades afectadas por la expansión de la soja, como los pueblos fumigados, que son los que más se deben beneficiar con una iniciativa de este tipo. Así, la pregunta central de esta investigación es ¿si la RTRS surge en respuesta a los impactos socioambientales de la expansión de la industria de la soja, por qué no cuenta con representantes de las comunidades afectadas, como los pueblos fumigados, como miembros representantes de la sociedad civil?